

meira,kion(neani,skoj(avnh,r(presbu,thj); presbu,thj significaría un hombre entre 50 y 56 años (pp. 105-106). La expresión “tanto en la carne como en el Señor” se refiere a Onésimo en su condición humana en este mundo con su estado social y moral y en su nueva condición de cristiano (evn kuri,w|) (p. 115). El que Pablo le encargue a Filemón que le prepare hospedaje pone cierto énfasis en la petición de que Onésimo sea bien recibido y restituido a su puesto (p. 123).

El nuevo comentario de J.-A. Fitzmyer es un comentario que podemos calificar de magistral, claro, con abundante información del mundo grecorromano y copiosa bibliografía.

M. RODRÍGUEZ RUIZ

JOSÉ CERVANTES GABARRÓN, *Sinopsis bilingüe de los tres primeros Evangelios con los paralelos del Evangelio de Juan* (Verbo Divino, Estella 1999) 502 pp. ISBN 84-81692379

La presente Sinopsis bilingüe ofrece los evangelios de Mateo, Marcos y Lucas en columnas paralelas que permiten ver conjuntamente los tres primeros evangelios con los paralelos de Juan. Tal es el significado de la palabra ‘sinopsis’, visión de amplitud, panorámica.

La más importante aportación de la misma reside en su carácter bilingüe, pues se trata de la primera obra sinóptica en castellano y griego sobre los evangelios.

El lector de lengua española disponía hasta ahora de dos buenas ediciones de los evangelios escritos en forma de sinopsis, la de J. Alonso Díaz-A. Sánchez-Ferrero Martín, *Evangelio y evangelistas. Las perspectivas de los tres primeros evangelios en sinopsis* (Madrid 1964) recientemente reeditada; y la de P. Benoit-M. E. Boismard-J. L. Malillos, *Sinopsis de los cuatro evangelios* (Bilbao 1975).

Algunas características acusadas dotan a esta obra de una serie de prestaciones cualificadas, merecedoras de ser resaltadas. Hacemos notar la disposición y la estructura del texto, que ofrece la posibilidad real de verificar una lectura comparada de los tres primeros evangelios, teniendo a la vista la traducción castellana y el texto original griego de modo continuo y en la misma línea. Esta ventaja mejora en calidad la aportación de otras ediciones bilingües. En efecto, las sinopsis bilingües publicadas hasta ahora presentan el texto griego de los evangelios en columnas paralelas en la página izquierda, mientras que en la página derecha ofrecen el texto del evangelio en una lengua moderna, en inglés (K. Aland, *Sinopsis of the Four Gospels*, 1972), en alemán (K. Aland, *Synopse der vier Evangelien. Griechisch-Deutsches Ausgabe der Sinopsis Quattuor Evangeliorum*, Stuttgart 1989), o en italiano (A. Poppi, *Sinossi dei quattro Vangeli*, Padova 1991). En cambio la disposición continua de las columnas castellana y griega de un mismo evangelio, en unidades de 3 lectura que abarcan las dos páginas, facilita, en esta Sinopsis bilingüe española, la lectura comparada de los evangelios teniendo siempre a la vista de modo inmediato el texto original griego.

Sinopsis quiere decir visión de conjunto, poder alcanzar sin oscuridades ni complejidades, sin perdernos en nimios detalles, la visión plena y total. Esta Sinopsis de J. Cervantes ofrece con un solo golpe de vista, con claridad y precisión, la panorámica de los tres evangelios.

Para la composición del texto griego se han seguido las mejores ediciones críticas modernas de sinopsis griegas de los evangelios, publicadas hasta ahora. El autor ha realizado una ingente labor a fin de cotejar (hemos anotado hasta ocho ediciones en diversas lenguas, las compulsadas y comparadas con paciente probidad) todas las ediciones, y adoptar una escritura, sólida y científicamente fiable.

La versión castellana es una traducción propia realizada desde una perspectiva sinóptica, bastante ajustada al texto griego, realizada con criterios de semántica moderna. En este punto era preciso sortear dos escollos muy abruptos, casi insalvables: una traducción literal, pero mecánica; o bien, otra, más dinámica y literaria. El autor ha logrado dotar al texto castellano de una fidelidad a su original y de un sabio equilibrio, que refleja con el máximo de rigor las semejanzas y diferencias más relevantes para un estudio sinóptico de los evangelios.

Con ese mismo criterio se ha realizado la división de las unidades de lectura del texto bíblico. Aquí radica otra aportación novedosa de la obra. Ésta posee unos rótulos orientadores, sobrios, que enmarcan unas unidades, y que guían al lector acerca de la trama de su lectura evangélica. No ha sido determinante para la organización del texto ni la fragmentación del mismo en la clasificación por asuntos (criterio temático), ni por episodios de la vida de Jesús (criterio cronológico). El ordenamiento de los textos busca poner de manifiesto ante el lector el así técnicamente designado 'problema sinóptico', esa 'concordia discorde' de los evangelios, que se parecen y no se parecen al mismo tiempo; en concreto se refiere a la dependencia literaria de los evangelios entre sí y también a la aportación singular y específica de cada uno de ellos, conforme a la presentación de las tradiciones sobre Jesús de la Iglesia primitiva.

La delimitación misma de las unidades de lectura sinóptica ayuda, pues, a percibir, por una parte, el grado de similitud entre los textos, y, por otra, la obra peculiar de cada evangelio, a saber, la incorporación de elementos propios de cada uno, la omisión de otros materiales evangélicos, así como la disposición diferente de unos mismos contenidos en lugares distintos dentro del mismo evangelio (duplicados) o de otros evangelios. Por eso, no siempre resulta coincidente esta división de los evangelios con las unidades literarias de cada uno de los evangelios, realizadas con otros criterios distintos a de la lectura sinóptica.

En la introducción se dan las orientaciones oportunas para poder seguir las claves de lectura de la obra, la cual ofrece al final tres índices muy útiles. El primero es una amplia tabla sinóptica de textos en la que se presenta el contenido de los evangelios distribuido en 224 unidades de lectura organizadas en 16 secciones. En este índice se elencan los titulares de las perícopas, las citas evangélicas de cada perícopa, y las citas de los lugares paralelos y duplicados. El segundo índice permite localizar cualquier texto de los evangelios sinópticos en el lugar principal de su presentación y en los lugares paralelos. El último es un índice alfabético de citas bíblicas, las cuales corresponden a las referencias al Antiguo Testamento presentes en los evangelios y

ofrecidas a lo largo de la obra en las notas a pie de página de la columna castellana. Asimismo, a pie de páginas de la columna griega aparecen algunas notas de crítica textual significativas por su valor pedagógico o por tratarse de variantes textuales adoptadas en esta edición.

El libro está orientado a personas interesadas en el estudio de los evangelios, su proceso de formación y mensaje. Como instrumento de análisis es una obra de gran utilidad especialmente para teólogas, teólogos, sacerdotes, religiosas, religiosos, profesores y estudiantes, catequistas y todas aquellas personas que quieran profundizar en el conocimiento de los libros bíblicos más importantes para conocer la persona y el mensaje de Jesús.

Para una segunda edición habría que corregir algunos errores, debidos probablemente al uso de la informática en la impresión material del libro, especialmente en los encabezados de algunas páginas. Precisamos nuestras observaciones de detalle mecánico. En la p. 449 debe ponerse el mismo de la p. 448; en la p. 65 se debe sustituir el existente por el de la p. 64 y en las pp. 32 y 33 debe sustituirse el que hay por el siguiente: Mt 2,1-23 * Mc 1,1 * Lc 2,39; 2,21. Además en la p. 427 la línea del margen izquierdo de la columna de Juan debe ser siempre fina, incluso junto al texto de Jn 18,40, y por tanto debe cambiar la cita de Jn al comienzo de la columna pasando a ser Jn 18,40-19,4.

Éstas son algunas incorrecciones que he encontrado; pero que no ensombrecen en absoluto el valor de la obra. Se trata, en fin, de un instrumento de trabajo imprescindible, comparable por su competencia y seriedad científica a los más valiosos del mundo bíblico; y dotado, además, de una claridad y precisión, tan necesarias para el estudio comparado de los evangelios que posee la intriga nunca saciada de lo que se parece pero es distinto al mismo tiempo: el problema sinóptico. El autor se llama J. Cervantes. Sólo alguien bañado por la claridad murciana podría escribir una obra tan diáfana y reveladora.

F. CONTRERAS MOLINA

J. CARLOS INOSTROZA, *Moisés e Israel en el desierto. El midrás paulino de 1Cor 10,1-13* (Plenitudo temporis 6; Salamanca, Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca, 2000) 246 pp. ISBN 84-7299-478-3

La obra de Inostroza, dividida en cinco capítulos, tiene como objetivo principal resaltar los paralelismos que el autor descubre entre la figura de Pablo y la de Moisés, la comunidad cristiana y el Israel del desierto a través de una serie de datos tomados del A. Testamento, de la documentación del judaísmo postbíblico y de las indicaciones o insinuaciones que el mismo texto paulino parece sugerir.

En primer lugar (cap. I, pp. 27-43) el autor expone los estudios realizados sobre esta perícopa reconociendo que pocos se han centrado en el trasfondo judío del texto, así como quiere demostrar que 1 Co 10,1-13 forma parte literaria y conceptualmente de los caps. 8 al 10 de dicha epístola. El autor relata en el capítulo II